ROMANOS 12

Bosquejo

Romanos 12:1, 2 Las misericordias de Dios deben movernos a agradarle.
Romanos 12:3-5 Nadie debe tener un concepto demasiado elevado de sí mismo,
Romanos 12:6-8 sino servir de acuerdo con el don que ha recibido.
Romanos 12:9-18 Se requiere de nosotros amor y muchos otros deberes.
Romanos 12:19-21 Se prohíbe especialmente la venganza.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)
El *Comentario Bíblico Adventista* basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Nueva Reina Valera 1990 (NRV1990)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.	Así, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto razonable.	Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual,* ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.	Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer.	Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que os ofrezcáis a vosotros mismos como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual.
2	No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.	Y no os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que podáis comprobar cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*	No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.	No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.	Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.
3	Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.	Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con moderación, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.*	Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.	Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, digo a todos ustedes que ninguno piense de sí mismo más de lo que debe pensar. Antes bien, cada uno piense de sí con moderación, según los dones que Dios le haya dado junto con la fe.	En virtud de la gracia que me fue dada, os digo a todos vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene; tened más bien una sobria estima según la medida de la fe que otorgó Dios a cada cual.
4	Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,	Porque así como en el cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos tienen la misma función;	Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función,	Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros sirven para lo mismo,	Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función,
5	así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.	así también nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.*	también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.	así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo.	así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo los unos para los otros, miembros.

6	De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;	Y tenemos diferentes dones según la gracia que nos es dada. Si alguno tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe.	Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe;*	Dios nos ha dado diferentes dones, según lo que él quiso dar a cada uno. Por lo tanto, si Dios nos ha dado el don de profecía, hablemos según la fe que tenemos;	Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámoslo en la medida de nuestra fe;
7	o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;	Si es de servicio, úselo en servir; el que enseña, en enseñar;	si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe;	si nos ha dado el don de servir a otros, sirvámoslos bien. El que haya recibido el don de enseñar, que se dedique a la enseñanza;	si es el ministerio, en el ministerio; la enseñanza, enseñando;
8	el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.	el que exhorta, en animar; el que reparte, hágalo generosamente; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.	si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.	el que haya recibido el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; el que ocupa un puesto de responsabilidad, desempeñe su cargo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, hágalo con alegría.	la exhortación, exhortando. El que da, con sencillez; el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia, con jovialidad.
9	El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.	El amor sea sin fingimiento. Aborreced el mal, seguid el bien.	El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien.	Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguense a lo bueno.	Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien;
10	Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.	Amaos unos a otros con afecto fraternal. En cuanto a la honra, dad preferencia a los otros.	Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente.	Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.	amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros;
11	En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;	En el trabajo no seáis perezosos. Sed fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.	Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu.	Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente.	con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor;
12	gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;	Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración.	Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración.	Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar.	con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;
13	compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.	Contribuid a las necesidades de los santos. Practicad la hospitalidad.*	Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad.	Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan.	compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.
14	Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.	Bendecid a los que os persiguen, bendecid, y no maldigáis.	Bendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan.	Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan.	Bendecid a los que os persiguen, no maldigáis.
15	Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.	Gozaos con los que se gozan, llorad con los que lloran.	Alégrense con los que están alegres; lloren con los que lloran.	Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran.	Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran.
16	Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.	Sed unánimes entre vosotros. No altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra opinión.*	Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes.* No se crean los únicos que saben.	Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios.	Tened un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde; no os complazcáis en vuestra propia sabiduría.
17	No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.	No paguéis a nadie mal por mal. Procurad lo bueno ante todos los hombres.	No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos.	No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos.	Sin devolver a nadie mal por mal; procurando el bien ante todos los hombres;
18	Si es posible, en cuanto	En lo posible, en cuanto	Si es posible, y en cuanto	Hasta donde dependa de us-	en lo posible, y en cuanto

	dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.	dependa de vosotros, tened paz con todos.*	dependa de ustedes, vivan en paz con todos.	tedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos.	de vosotros dependa, en paz con todos los hombres;
19	No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.	No os venguéis vosotros mismos, amados míos, antes dad lugar a la ira de Dios. Porque escrito está: "Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor".*	No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: "Mía es la venganza; yo pagaré",* dice el Señor.	Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: "A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor."	no tomando la justicia por cuenta vuestra, queridos míos, dejad lugar a la ira, pues dice la Escritura: Mía es la venganza; yo daré el pago merecido, dice el Señor.
20	Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.	Al contrario, si tu enemigo tuviera hambre, dale de comer; si tuviera sed, dale de beber. Actuando así, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza.	Antes bien, "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta."*	Y también: "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza"	Antes al contrario: si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; haciéndolo así, amontonarás ascuas sobre su cabeza.
21	No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.	No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien.	No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.	No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.	No te dejes vencer por el mal antes bien, vence al mal con el bien.
	© 1960 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1995 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

📖 **Versículo 1.**

🗎 Así que.

- Podría referirse de nuevo y especialmente a la declaración de la misericordia de Dios que todo lo abarca (capítulo 11:32-36), o en una forma más general a todo el tema precedente de la epístola, cuya culminación está en el capítulo 11:32-36. El creyente ha sido justificado por la fe en Cristo y restaurado para que ame y confíe como hijo adoptivo de Dios, por lo tanto debe vivir una vida de pureza y santidad de acuerdo con su 611 nueva situación. Por eso Pablo aclara que la doctrina de la justificación por la fe y la salvación por la gracia no fomentan ni permiten la impiedad, ni tampoco un negligente menosprecio de los mandamientos de Dios. Por el contrario, el creyente que ha sido justificado y está siendo santificado llega a estar aun más dispuesto a obedecer, pues "la justicia de la ley" se está cumpliendo en él (capítulo 8:4). Con amor y gratitud procura aun más fervientemente conocer, entender y cumplir "la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (capítulo 12:2).

🗎 Os ruego.

- Pablo procede ahora a considerar la aplicación práctica de la doctrina de la justificación por la fe que ha explicado tan cuidadosamente en los capítulo 1-11. La justificación por la fe no sólo significa el perdón del pecado, sino también una vida nueva. Incluye santificación y justificación, transformación y reconciliación. El propósito de Dios es restaurar completamente a los pecadores para hacerlos idóneos para vivir en su presencia.

🗎 Misericordias.

- Griego *oiktirmós*, palabra que expresa la más tierna compasión (ver 2 Corintios 1:3). Es un término más enfático que *eleos*, el vocablo que se traduce "misericordia" en Romanos 11:31. Pablo presenta esta tierna compasión como el motivo para la obediencia. Dios ha demostrado una misericordia tan grande al dar a su Hijo para que muriera por los pecadores y al perdonar sus rebeliones, que debieran con gozo consagrarse a él.

🗎 Presentéis.

- Griego *paríst'mi*, "colocar al lado", por lo tanto, "presentar". Compárese con el uso de esta palabra en Lucas 2:22; Efesios 5:27; Colosenses 1:28.

🗎 Vuestros cuerpos.

- Pablo primero exhorta a los cristianos a que consagren su cuerpo a Dios, y después los insta a presentarle sus facultades intelectuales y espirituales (vers. 2). La verdadera santificación es la consagración de todo el ser: "espíritu, alma y cuerpo" (1 Tesalonicenses 5:23), el armonioso desarrollo de las facultades físicas, mentales y espirituales, hasta que la imagen de Dios -en la cual fue creado el hombre- sea perfectamente restaurada (Colosenses 3:10).

La condición de la mente y del alma depende en gran medida de la condición del cuerpo. Por lo tanto, es esencial que las facultades físicas sean conservadas en óptima salud y en el mejor vigor posible. Cualquier práctica dañina o complacencia egoísta que disminuya la fortaleza física dificulta el desarrollo mental y espiritual. El enemigo de las almas conoce bien este principio, y por lo tanto dirige sus tentaciones al debilitamiento y a la degradación de la naturaleza física. Los resultados de esa mala obra eran perfectamente evidentes para Pablo quien procuraba rescatar a los paganos de sus prácticas degradantes (ver Romanos 1:24, 26-27; 6:19; Colosenses 3:5, 7) y se esforzaba por afirmar a los nuevos conversos en pureza de vida (ver 1 Corintios 5:1, 9; 6:18; 11:21; 2 Corintios 12:21). Por lo tanto, los exhorta a que presenten sus "miembros" a Dios como "instrumentos de justicia" (Romanos 6:13; cf. 1 Corintios 6:15, 19; 7:34). El cristiano debe someter las tendencias de su naturaleza física bajo el dominio de las facultades más elevadas de su ser, y éstas a su vez deben estar sometidas al control de Dios. "La Facultad regia de la razón, santificada por la gracia divina, debe regir la vida" (PR 359). Sólo entonces el creyente puede ser hecho idóneo para ofrecer a Dios un "culto racional" (ver comentario "racional" y "culto").

🗎 Sacrificio vivo.

- Los sacrificios del sistema ceremonial del AT consistían de animales muertos. El sacrificio cristiano consiste de una persona viva. El adorador cristiano se presenta vivo, con todas sus energías y facultades consagradas al servicio de Dios.

🗎 Santo.

- A los judíos se les había prohibido expresamente que ofrecieran en sacrificio un animal que fuera cojo o ciego, o que tuviera una deformidad (Levítico 1:3, 10; 3:1; 22:20; Deuteronomio 15:21; 17:1; Malaquías 1:8). Cada ofrenda era examinada cuidadosamente, y si se descubría en ella cualquier defecto, el animal era rechazado. Los cristianos también deben presentar su cuerpo en la mejor condición posible. Todas sus facultades y capacidades deben ser conservadas en pureza y santidad, pues de lo contrario la consagración del cristiano no puede ser aceptable delante de Dios.

  Esta no es una exigencia arbitraria. Dios desea la completa restauración de los creyentes. Esto incluye necesariamente la purificación y el fortalecimiento de las facultades físicas, mentales y espirituales. Por eso el cristiano que se somete por fe a la forma que Dios tiene de salvar al hombre, gozosamente obedecerá esta orden de considerar la salud de su cuerpo como un asunto de máxima importancia. Proceder de otra manera es estorbar la obra divina de la restauración.

🗎 Agradable.

- Ver Filipenses 4:18; Colosenses 3:20; Tito 2:9. 612 El Dios que amó al mundo de tal manera que dio a su Hijo para salvar a los pecadores, "se agrada" cuando los hombres se apartan de los hábitos con los cuales se destruyen a sí mismos, y se entregan plenamente al Señor. De esa manera hacen que él pueda cumplir su bondadoso propósito de rescatarlos y llevarlos a la perfección con que originalmente fue creado el hombre.

🗎 Culto.

- Griego *latréia*. Este término implica un acto de servicio religioso o de adoración. Compárese con su uso en Hebreos 9:1 y Romanos 9:4. Pablo está hablando de un culto que tiene que ver con la mente, la razón, el alma, como algo diferente de lo que es externo y material. La consagración que hace el cristiano de sí mismo a una vida de pureza y santidad es un acto de culto espiritual. Ya no ofrece más animales en sacrificio, sino se ofrece a sí mismo en un acto de servicio religioso que involucra su razón. Por eso Pedro describe a los creyentes como "un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (1 Pedro 2:5; cf. *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 82).

  Este versículo atribuye un profundo significado a los principios de una vida saludable. El creyente cumple con un acto de culto espiritual al ofrecer a Dios un cuerpo santo y sano, junto con una mente consagrada y un corazón dedicado, porque al proceder así somete todo lo que hay en él a la voluntad de Dios y así abre el camino para la plena restauración en él de la imagen divina. Conservar las facultades físicas en la mejor condición posible es un acto de servicio religioso. Esto se debe a que el cristiano glorifica a Dios en su cuerpo (1 Corintios 6:20; cf. 1 Corintios 10:31) cuando sirve como ejemplo vivo de la gracia salvadora de Dios y participa con gran fuerza y energía en la obra de difundir el Evangelio. En esta forma fue como la corte de Babilonia contempló en Daniel y en sus compañeros "una ilustración de la bondad y beneficencia de Dios, así como del amor de Cristo" (PR 359). Sus vidas puras y su notable desarrollo físico, mental y espiritual fueron una demostración de lo que Dios hará por aquellos que se entregan a él y procuran realizar los propósitos divinos. Ver comentario Daniel 1:12, 18.

🗎 Racional.

- Griego *logikós*, "razonable", "espiritual', "lógico". Esta palabra aparece sólo una vez más en el Nuevo Testamento en 1 Pedro 2:2, donde se ha traducido como "espiritual" (ver comentario respectivo).

🕮 **Versículo 2.**

🗎 Conforméis.

- Griego *susj'matízò*, "conformarse uno al molde de otro". Este verbo también se usa en 1 Pedro 1:14.

🗎 Siglo.

- Griego *aiòòn*, "edad" o "siglo" (ver comentario Mateo 13:39; 24:3). La expresión "los hijos de este siglo" (Lucas 16:8; 20:34) podría traducirse "los hijos de este mundo", como se lee en la BJ. El cristiano no debe vivir de acuerdo con los usos de este siglo, como acostumbraba hacerlo cuando vivía según la carne (Romanos 8:12); por el contrario, debe experimentar una completa transformación por medio de la renovación de su mente.

🗎 Transformaos.

- Griego *metamorfóò*, verbo del cual deriva la palabra "metamorfosis". En Mateo 17:2; Mar. 9:2 se usa para describir la transfiguración de Cristo; en 2 Corintios 3:18 describe la transformación del creyente a la imagen de Cristo. Pablo está diciendo que el cristiano no debe copiar las costumbres externas y mudables de este mundo, sino ser plenamente transformado en su naturaleza íntima. La santificación incluye una separación externa del creyente de todas las costumbres profanas del mundo y una transformación interior. En otros pasajes del NT este cambio se describe como un nuevo nacimiento Juan 3:3), una resurrección (Romanos 6:4, 11, 13), una nueva creación (2 Corintios 5:17; Gálatas 6:15).

🗎 Renovación de vuestro entendimiento.

- La facultad del razonamiento de la persona, su capacidad para discernir entre lo correcto y lo incorrecto, están bajo el dominio de impulsos carnales antes de la conversión. Se describe la mente como "mente carnal" (Colosenses 2:18). Pero cuando ocurre la conversión, la mente queda sujeta a la influencia del Espíritu de Dios. El resultado es que "nosotros tenemos la mente de Cristo" (1 Corintios 2:13-16). "Las palabras 'os daré corazón nuevo' significan 'os daré una mente nueva'" (*Review & Herald*, 18-12-1913). La muerte de la vida antigua en la carne y el comienzo de la vida nueva en el Espíritu (Romanos 6:3-13) se describen como "el lavamiento de la regeneración y. . . la renovación en el Espíritu Santo" (Tito 3:5). Este cambio renovador, que comienza cuando el creyente se convierte y nace de nuevo, es una transformación progresiva y continua, pues "nuestro hombre... interior... se renueva de día en día" (2 Corintios 4:16) "hasta el conocimiento pleno" (Colosenses 3:10). Y a medida que el hombre interior se va transformando por el poder del Espíritu Santo, la vida exterior 613 también va cambiando progresivamente. La santificación de la mente se revelará en una manera más santa de vivir, a medida que el carácter de Cristo se reproduzca más y más perfectamente en el creyente (ver PVGM 69).

🗎 Comprobéis.

- Griego *dokimázò*. Esta palabra implica probar y aprobar. Incluye el doble proceso de decidir qué es la voluntad de Dios y luego aprobarla y proceder de acuerdo con ella (cf. Romanos 2:18; Efesios 5:10; Filipenses 1:10). Mediante la renovación de su mente, el creyente queda capacitado para saber lo que Dios quiere que haga. Tiene discernimiento espiritual para orientarse en medio de los múltiples posibles caminos que se presentan en este siglo malo. Como ya no tiene una mente carnal sino la mente de Cristo, está dispuesto a hacer la voluntad de Dios, y de esa manera puede reconocer y entender la verdad (Juan 7:17). Sólo la mente que ha sido renovada por el Espíritu Santo puede interpretar correctamente la Palabra de Dios. Las Escrituras inspiradas sólo pueden ser entendidas mediante el discernimiento que da el mismo Espíritu por el cual fueron dadas originalmente (ver Juan 16:13-14; 1 Corintios 2:10 -11; OE 312).

🗎 Cuál sea la buena.

- Es posible traducir la última parte del versículo de esta manera: "De forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto" (BJ). De acuerdo con la traducción de la RVR, se describen las características de la voluntad de Dios; según la traducción de la BJ, el contenido de su voluntad. La diferencia esencial de significado es mínima.

🕮 **Versículo 3.**

🗎 Digo, pues.

- Pablo ahora procede a demostrar los resultados prácticos de una mente renovada e iluminada. Primero habla de la humildad y de la cordura que convienen a un creyente consagrado y del uso adecuado de los dones espirituales para la edificación unificada de la iglesia.

🗎 Por la gracia.

- Pablo habla en virtud de la autoridad que le fue conferida como apóstol para declarar la voluntad de Dios (ver Romanos 1:5; 15:15-16; 1 Corintios 3:10; 15:10; Gálatas 2:9; Efesios 3:2, 7-8).

🗎 A cada cual.

- "A todos y a cada uno" (BJ). Con estas enfáticas palabras Pablo expresamente incluye a cada miembro de la iglesia de Roma, no importa cuán encumbrado fuera su cargo o cuán grande su Influencia. Quizá Pablo temía que los cristianos de Roma pudieran caer en la misma condición de presunción espiritual en que habían caído los creyentes de Corinto, desde cuya ciudad estaba escribiendo esta epístola (cf. 1 Corintios 1-5; 2 Corintios 10:13).

🗎 Que no tenga más alto concepto.

- En griego hay un juego de palabras que no se puede reproducir fácilmente en castellano. La traducción literal poco más o menos sería: "no juzgarse más allá de lo que uno debe juzgarse sino juzgar para juzgar con sabiduría". Esta es una decidida admonición contra la presunción propia. Necesitamos llegar a conocer bien los puntos débiles y también los puntos fuertes de nuestro carácter para que podamos estar constantemente en guardia, no sea que emprendamos actividades o aceptemos responsabilidades que Dios nunca nos ha asignado (ver OE 334).

📖 Cordura.

- Griego *sòfronéò*, "tener sano juicio", "estar en sus cabales", "pensar con sabiduría". La persona altiva y presuntuosa no está bien equilibrada. La humildad es el efecto inmediato de la entrega a Dios y la consiguiente renovación de la mente. El creyente consagrado reconoce su dependencia de la gracia de Dios por cada don espiritual del que pueda disfrutar, y esto no deja lugar para una indebida estima propia. El cristiano se estima con sensata discriminación y sano juicio.

🗎 La medida de fe.

- Esta es la verdadera norma por la cual el ser humano debe medirse a sí mismo. La persona cuya mente no ha sido renovada y que es carnal, se estima mediante las normas del mundo: por la riqueza, la posición o el conocimiento. Siempre se está esforzando por dar la impresión de que es más grande de lo que realmente es. Pero cuando interviene la fe y se renueva la mente, el creyente recibe la facultad para discernir las verdaderas limitaciones de sus capacidades. La fe le proporciona una nueva norma de medida para determinar con precisión la naturaleza y los alcances de sus capacidades, y por eso no se excede en lo que piensa de sí mismo. Comprende que mientras más grande sea su fe, mayor será su influencia espiritual y su poder. Pero esto no le enorgullecerá, pues mientras mayor sea su medida de fe más penetrante será la comprensión de su completa dependencia de Dios.

📖 **Versículo 4.**

🗎 Un cuerpo.

- La razón por la cual los cristianos deben ser humildes y tener buen juicio es porque la iglesia, a semejanza del cuerpo 614 humano, está constituida por muchos miembros que cumplen diferentes funciones. Todas esas funciones son necesarias e importantes, pero no todas parecen tener la misma importancia. El bienestar y el progreso de todo el grupo dependen de un espíritu de amor, de cooperación y de estima mutua entre los miembros. En esa función cada individuo desempeña los deberes que le son asignados. Este símbolo del cuerpo y de sus miembros se presenta con más amplitud en 1 Corintios 12:12-27.

🗎 Función.

- Griego *práxis*, "modo de actuar".

📖 Versículo 5.

🗎 Un cuerpo en Cristo.

- Así como muchas partes componen el cuerpo humano, así también la multitud de cristianos son un cuerpo en Cristo. Cristo es Aquel que une y fortalece a todo el conjunto de creyentes. Compárese con la descripción que hace Pablo de Cristo como la cabeza del cuerpo, y todos los miembros sometidos a él (Efesios 1:22; 4:15-16; Colosenses 1:18). Esta unidad de la iglesia cristiana implica la dependencia mutua de sus miembros. Puesto que todos pertenecen a un solo cuerpo, como individuos se pertenecen mutuamente. Por eso Pablo exhorta a los creyentes a que colaboren, cada uno en su debida esfera, para el bienestar común de la iglesia.

📖 **Versículo 6.**

🗎 Diferentes.

- De acuerdo con la gracia que le fue dada, Pablo fue escogido como apóstol (ver comentario versículo 3); según la gracia que les fue dada a los otros creyentes, fueron escogidos para ser profetas, maestros, para hacer milagros, para sanar enfermos, etc. (1 Corintios 12:28). Por la gracia de Dios, los miembros de la iglesia cristiana fueron dotados de una amplia variedad de facultades espirituales, para hacer frente a las muchas diferentes necesidades de sus hermanos en la fe y para difundir el Evangelio en toda nación, lengua y pueblo. Pablo desarrolla este tema con detalles mucho más amplios en 1 Corintios 12 (ver comentario respectivo).

🗎 Dones.

- Griego *járisma*, "regalo inmerecido", "don divino" (ver Romanos 1:11; 5:15-16; 6:23; 11:29; 1 Corintios 7:7; 12:4, 9, 28). Se trata de cualidades y poderes especiales impartidos a los creyentes por el Espíritu Santo para el servicio de la iglesia. Con frecuencia parecen ser talentos naturales que distribuye el Espíritu, aumentando su poder y santificando su uso. Todos esos dones espirituales son dones conferidos de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios. Los que los reciben no tienen motivo para engreírse. La fuente del aumento de su vigor e influencia no está en ellos mismos.

📖 Profecía.

- En las Escrituras se aplica este término a cualquier declaración inspirada y no se limita a la predicción de acontecimientos futuros. Un profeta puede hablar del pasado, del presente o del futuro (ver Éxodo 7:1; Lucas 1:76-77; Hechos 15:32; 1 Corintios 14:3, 24-25).

🗎 Medida.

- Griego analogía, literalmente "proporción". Esta palabra sólo aparece aquí en el NT En el griego clásico se usaba como un término matemático. De ella proviene nuestro vocablo "analogía". El significado de la expresión "conforme a la medida de la fe" se puede ver comparándola con una frase paralela: "conforme a la medida de fe que Dios re-

partió a cada uno", vers. 3. Si la mente del cristiano ha sido renovada (vers. 2) y ha llegado a ser capaz de juzgar con "cordura" (vers. 3), pesará debidamente sus capacidades y facultades, y las empleará bien y humildemente en el servicio de Dios, quien le proporcionó tales dones con ese propósito (ver comentario versículo 3).

📖 **Versículo 7.**

🗎 Servicio.

- Griego *diakonía*. Esta palabra se usa con frecuencia en el NT en un sentido general, para incluir toda ministración y todo cargo en la iglesia cristiana (ver Hechos 1:17, 25; 20:24; 21:19; Romanos 11:13; 1 Corintios 12:5; 2 Corintios 3:8-9; 4:1; 5:18; 6:3; 11:8; Efesios 4:12; 1 Timoteo 1:12; 2 Timoteo 4:5, 11). A veces se usa en un sentido especial para la distribución de ayuda y la atención de las necesidades materiales (Hechos 6:1; 11:29, aquí se ha traducido como "socorro"; 12:25; Romanos 15:31; 1 Corintios 16:15; 2 Corintios 8:4; 9:1, 12-13).

  Pablo está hablando en este pasaje de dones diferentes y especiales, y como hace distinción entre el "ministerio" (o "servicio") y el don profético, y la enseñanza y la exhortación, parece evidente que "servicio" debe entenderse en el sentido más limitado, esto es, el servicio en asuntos temporales y materiales, como la atención de las necesidades de los pobres, los enfermos y los forasteros.

🗎 En servir.

- El texto griego de la primera parte de este versículo dice literalmente: "O ministerio, en la ministración". El significado evidente es que aquellos que han sido llamados a esta clase de servicio, debieran dedicarse a él de todo corazón. No debe considerarse livianamente la obra de atender los asuntos seculares de la iglesia, pues es un don de 615 la gracia de Dios como lo es el don de profecía. El significado espiritual de un servicio tal resalta por el hecho de que en los días de los apóstoles, sólo los hombres que estaban "llenos del Espíritu Santo y de sabiduría" fueron encargados de "la distribución diaria" de limosnas (Hechos 6:1, 3).

🗎 Enseñanza.

- En 1 Corintios 12:18 el maestro sigue en importancia a los apóstoles y los profetas. Su obra es ordenar, desarrollar, imprimir en la mente y aplicar en la vida las verdades que han sido reveladas. Su don radica en la comprensión esclarecida y en la facultad de exponer con claridad. Estas fueron las características que dieron gran poder a Apolos (Hechos 18:24-28). Los que han sido llamados por la gracia de Dios para ser maestros, no debieran entristecerse porque no han sido estimados dignos de ser profetas o apóstoles, ni tampoco debiera menospreciarse su obra como si fuera de menor dignidad o influencia. El Espíritu de Dios llama a los creyentes individualmente a la clase de servicio para el cual están mejor dotados y que concuerda con el propósito divino para la iglesia. Por lo tanto, el maestro cristiano que tiene fe en el liderazgo de Cristo en su iglesia, se dedicará por entero a su enseñanza. Además, como Pablo instruyó a Timoteo (1 Timoteo 5:17), los ancianos que trabajan en la enseñanza son "dignos de doble honor".

📖 **Versículo 8.**

🗎 Exhortación.

- Griego *parákl'sis*, "llamamiento", "exhortación", "estímulo", "consolación" (ver su uso en Romanos 15:5; 2 Corintios 8:4; Filipenses 2:1). La enseñanza se dirige principalmente al entendimiento, y la exhortación especialmente al corazón y a la voluntad. Algunos tienen el don especial de impulsar a otros a la acción, o de consolarlos cuando están en aflicción. Este es un don de Dios que debe emplearse humilde y fervientemente. Ver comentario Mateo 5:4.

🗎 Reparte.

- Griego *metadídòmi*. Este término significa "contribuir" o "compartir" la riqueza y los propios bienes (compárese su uso en Lucas 3:11; Efesios 4:28). Pablo pasa de los dones que capacitan a la persona para un cargo especial en la iglesia, a otros de una naturaleza más general. La aceptación del cristianismo empobreció a muchos de los primeros creyentes, y llegó a ser necesario que fueran sostenidos con las dádivas liberales de sus hermanos en la fe (ver Hechos 2:44-45; Romanos 15:26; 1 Corintios 16:1; Gálatas 2:10).

🗎 Liberalidad.

- "Sencillez" (BJ, BC, VM). Griego *haplót's*, "sinceridad", "sencillez de propósito", y, por lo tanto, a veces "liberalidad" (ver 2 Corintios 8:2; 9:11, 13). El cristiano que comparte sus bienes con otros debe hacerlo con sencillez de corazón (cf. Efesios 6:5; Colosenses 3:22) y no con doble propósito. No debe haber un fin de ostentación ni de egoísmo. Una actitud sincera y generosa de esa clase es también un don del Espíritu, cuya influencia guiadora es necesaria para el correcto uso de las riquezas (cf. Mateo 6:3; 19:21).

🗎 El que preside.

- Literalmente "el que está puesto al frente". La palabra se usa en el NT para referirse a los que están en cualquier cargo de autoridad o influencia, ya sea en la iglesia (1 Tesalonicenses 5:12; 1 Timoteo 5:17) o en el hogar (1 Timoteo 3:4-5, 12). Su don especial es el de "los que administran" (1 Corintios 12:28, RVR) o de "gobierno" (BJ).

🗎 Solicitud.

- Griego *spoud'*, "diligencia", "prisa", "empeño". En otros pasajes del NT esta palabra se ha traducido en la RVR en las siguientes formas: "prontamente" (Mar. 6:25), "de prisa" (Lucas 1:39), "diligencia" (2 Corintios 8:8) y "solicitud" (2 Corintios 7:11-12; 8:16). El que está en un cargo de liderazgo necesita energía y celo ferviente. Estas cualidades

son no don del Espíritu Santo, y el cristiano que ha recibido ese don debiera entregarse con toda su alma a la obra que le ha sido asignada.

- El que hace misericordia.
  - En esta enumeración de dones, evidentemente Pablo establece una distinción entre dar limosnas y los actos de misericordia. Quizá se está refiriendo en forma particular a las formas de mostrar misericordia, como "visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones" (Santiago 1:27), "vendar a los quebrantados de corazón" (Isa. 61:1; cf. Lucas 4:18), visitar a los que están enfermos o encarcelados (Mateo 25:36, 39, 44).

- Alegría.
  - Griego *hilarót's*, raíz de la palabra "hilaridad". Esta es la única vez que aparece esta palabra en el NT, aunque el adjetivo (*hilarós*) se usa en 2 Corintios 9:7: "Dios ama al dador alegre". Ya sea que consuele al afligido o socorra al doliente, "el que hace misericordia" debe demostrar que hace su servicio voluntaria y gozosamente. Los actos de bondad efectuados con alegría y gozo valen mucho más que los que se hacen sólo por cumplir con un deber. Jesús siempre estuvo rodeado de sufrientes y enfermos; sin embargo, siempre era benévolo, bondadoso y alegre (ver *El ministerio de curación*, p. 15). 616

    Los diferentes dones que Pablo ha enumerado deben emplearse con el debido espíritu y para el bien de todos. El creyente cristiano no menospreciará el nivel ni la función específica que el Señor le ha asignado. Tampoco tendrá de sí mismo un concepto más elevado que el que debe tener. Su meta y su gozo serán cumplir con fidelidad los deberes que tienen que ver con la esfera de la vida a la que ha sido divinamente llamado a trabajar.

Versículo 9.

- Amor.
  - Griego *agáp'* (ver comentario Mateo 5:44; 1 Corintios 13:1). Pablo, apartándose del tema del uso correcto de los dones específicos, prosigue instruyendo a los creyentes en el empleo del don máximo y principio básico de todo verdadero cristianismo: el amor. Continúa, como en 1 Corintios 12, 13, su tema de los dones espirituales, con una referencia al amor. Las virtudes que enumera en Romanos 12:9-21 no son sino la manifestación externa del genuino amor cristiano.

- Sin fingimiento.
  - Griego *anupókritos*, "sin hipocresía", "genuino", "sincero", "verdadero". Sólo es genuino el amor que odia lo malo y se aferra a lo bueno (cf. 1 Corintios 13:6).

- Aborreced.
  - Griego *apostugéò*, que aparece sólo aquí en el NT, e implica odiar tanto una cosa que es necesario mantenerse apartado de ella. El amor sincero no puede disimular el mal en otro, no importa cuánto se ame a esa persona. Su meta será combatir siempre lo que es malo y apoyar lo que es bueno. El amor de Elí por sus hijos rebeldes demostró que no era genuino. Si su amor hubiera sido verdadero, hubiera corregido las malas tendencias de sus hijos. Pero las Escrituras registran los desastrosos resultados de la ciega indulgencia que toma el lugar del verdadero amor (ver Levítico 10:1-2; *Patriarcas y profetas*, pp. 374-375; 1 Samuel 3:13; 4:11, 18-22; *Patriarcas y profetas*, pp. 621-626).

- Seguid.
  - Griego *kolláò*, "apegarse a", "unirse" a algo (ver Mateo 19:5; Hechos 8:29); "adhiriéndoos" (BJ).

Versículo 10.

- Amaos.
  - Griego *filóstorgos*, término que expresa el amor muy tierno que existe entre parientes cercanos. La palabra se aplica adecuadamente a la hermandad de la familia cristiana. Los creyentes deben relacionarse con afecto mutuo como hijos e hijas que son del mismo Padre (cf. Mar. 3:35).

- Amor fraternal.
  - Griego filadelfia, término que describe el estrecho vínculo que debe existir entre los miembros de la iglesia cristiana (ver su uso en 1 Tesalonicenses 4:9; Hebreos 13:1; 1 Pedro 1:22; 2 Pedro 1:7). El orden literal de las palabras de esta parte del versículo es "en amor fraternal, el uno al otro amaos cordialmente". Lo que Pablo quiere decir es que en el amor mutuo de los hermanos cristianos, todos deben sentir ese cálido afecto especial que existe entre los consanguíneos cercanos.

- Prefiriéndoos.
  - Griego *pro'géomai*, "dirigir", "ir delante". Es la única vez que este verbo aparece en el NT. La frase griega que se traduce "en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros", es difícil de traducir al castellano. Ha sido interpretada de varias formas: "Estimando en más cada uno a los demás" (BJ, que añade en la nota correspondiente: "o 'teniéndoos mutuas deferencias' "). "Anticipándoos unos a otros en las señales de deferencia" (Ausejo). El significado correcto quizá sea insinuado por un pasaje algo paralelo: "con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Filipenses 2:3). El resultado del verdadero afecto es que uno no busca su propia honra ni posi-

ción, sino que está dispuesto a dar la honra a otros. Los hermanos en Cristo que están movidos por un amor genuino estarán más dispuestos a respetar a otros que a recibir respeto. Ninguno tendrá la ambición de recibir honores, sino que cada uno estará dispuesto a honrar a sus hermanos en la fe.

🕮 **Versículo 11.**

🗎 Diligencia.

- Griego *spoud'*, "ardor", "fervor"; "celo" (BJ). También se ha traducido como "solicitud" en el vers. 8. Pablo aquí no se refiere a asuntos seculares, sino a celo y energía espirituales. El cristiano no ha de permitir que su celo decaiga, sino debe dedicarse de todo corazón al servicio del Señor (Colosenses 3:23). Este celo constante es el resultado de un genuino amor cristiano, pues el amor de Cristo es el que "constriñe" o "rige" a sus seguidores (2 Corintios 5:13-14). No hay lugar para los haraganes en el reino de Dios (ver *Testimonios para los ministros*, pp. 182-183), pues su falta de celo es una señal de su egoísmo y falta de amor. No han sido suficientemente conmovidos por el amor y el sacrificio de Cristo, y por eso no están dispuestos a unirse con su Maestro con toda energía en la urgente obra de rescatar a los pecadores de las tempestuosas aguas del pecado.

🗎 Perezosos.

- Griego *okn'rós*, "lento", "vacilante", "tímido", "descuidado", "haragán". Aparece con frecuencia en Proverbios, LXX (ver Prov. 20:4; etc.). Se usa para describir al siervo malo en la parábola de los talentos que presentó nuestro Señor (Mateo 25:26). 617

🗎 Fervientes.

- Griego *zéò*, literalmente "hervir". Se dice de Apolos que era "de espíritu fervoroso" (Hechos 18:25). El cristiano celoso siempre mantendrá su interés en la causa de Dios en el punto de ebullición. Su fervor le dará poder ante los hombres (Hechos 18:25, 28) y le traerá poder de Dios. El apóstol Juan era "un predicador poderoso, ferviente y profundamente solícito, y el fervor que caracterizaba sus enseñanzas, le daban acceso a todas las clases sociales" (*Hechos de los apóstoles*, p. 436).

🗎 En espíritu.

- Esta frase podría entenderse como una referencia al espíritu humano o al Espíritu divino. Quizá Pablo está hablando del espíritu humano inspirado y fortalecido por el Espíritu de Dios. El creyente consagrado y activo hallará que el cumplimiento de sus deberes cristianos no es una faena penosa, insípida y desprovista de interés, sino una experiencia gozosa y vitalizadora. Con corazón ferviente siempre está pronto para hacer todo bien que haya a su alcance. Comparte el amor de Cristo por la humanidad caída y así encuentra su más profunda satisfacción en aliviar las necesidades de sus prójimos. Como su Señor, tiene una "comida" que otros no conocen, pues su alimento es cumplir la voluntad de Aquel que lo llamó y terminar "su obra" (Juan 4:32-34).

🗎 Sirviendo al Señor.

- El celo y el fervor emanan naturalmente del corazón del creyente que reconoce que en cualquier esfera de acción en que pueda servir está trabajando "para el Señor y no para los hombres" (Colosenses 3:23-24; cf. Efesios 6:5-8).

🕮 Versículo 12.

🗎 Gozosos en la esperanza.

- Los tres breves mandatos de este versículo parecen ser más enfáticos cuando se conserva el orden de las palabras en griego: "En la esperanza, gozosos; en la tribulación, sufridos; en la oración, constantes". Pablo ya ha alabado el espíritu de alegría (vers. 8), y también habló del regocijo del creyente "en la esperanza de la gloria de Dios" (capítulo 5:2). Esta esperanza cristiana, que es la causa de tal alegría, ya ha sido explicada (capítulo 8:20-25). Esta esperanza capacita al cristiano para mirar más allá de la oscuridad y la tribulación del momento presente, a las cosas que no se ven, pero son eternas (2 Corintios 4:17-18). El hecho de que la esperanza, como muchas de las virtudes cristianas, brote de la virtud básica del amor, se afirma en 1 Corintios 13:7: el amor "todo lo espera".

🗎 Sufridos.

- *hupoménò*, "soportar" (cf. *hupomon'*, "paciencia"; ver comentario capítulo 5:3). El celo que se ha descrito en el versículo anterior, siempre encuentra oposición y dificultades. Pero el cristiano con la esperanza de la gloria de Dios en su pensamiento, no murmura contra Dios ni siente enemistad contra sus perseguidores. Tranquilamente permanece en su puesto del deber a pesar de las pruebas que eso implica. Esta paciente resistencia fue perfectamente ejemplificada por Cristo, quien, aunque fue sometido a las más difíciles circunstancias, soportó más de lo que cualquiera de sus seguidores tendrá que soportar. La virtud de saber resistir se necesitaba especialmente en los tiempos difíciles por los cuales estaba pasando la iglesia en los días de Pablo. El apóstol sabía por experiencia propia que serían intensos los sufrimientos por causa de Cristo (ver Romanos 8:35; 2 Corintios 1:4; 1 Tesalonicenses 1:6; 3:3-7; 2 Tesalonicenses 1:4-6). La relación entre el amor y el saber soportar también se indica en 1 Corintios 13:7: el amor "todo lo soporta".

🗎 Constantes.

- Griego *proskarteréò*, "persistir", continuar firmemente", "perseverar". La misma palabra se traduce en otros pasajes como "tener listo" (Mar. 3:9); "asistir" (Hechos 10:7); "atender continuamente" (Romanos 13:6). Sólo mediante una constante comunión con Dios, puede el cristiano mantener la fortaleza y el valor para soportar las dificultades por las

que inevitablemente pasará (ver Hechos 1:14; 6:4; Colosenses 4:2). Poner constantemente "la mira en las cosas de arriba" (Colosenses 3:2) y estimar el valor de cada acto e impulso mediante la contemplación de la gloria de Dios y de su voluntad, son el remedio seguro para la impaciencia durante la ofensa y la oposición. Además, Dios da su Espíritu a los que ferviente y continuamente desean la presencia divina (ver Juan 16:23-24; Hechos 1:14; 2:4); y el mismo Espíritu que produce "amor" (cf. Romanos 12:9) y regocijo (cf. vers. 12), también proporciona "paciencia" y "templanza", literalmente "dominio propio" (Gálatas 5:22-23).

🕮 **Versículo 13.**

🗎 Compartiendo.

- Griego *koinònéò*, "compartir", "tomar parte en", "actuar como compañero". Ver el uso de esta palabra en Romanos 15:27; Filipenses 4:15; 1 Timoteo 5:22; Hebreos 13:16; 1 Pedro 4:13. Lo que Pablo quiere decir es que los cristianos deben participar en las necesidades de sus hermanos en la fe. Deben considerar que las necesidades de sus hermanos son las suyas y sentirse dispuestos a compartir 618 sus bienes con los desafortunados. Esto es mucho más que el solo acto de dar limosnas; es una aplicación concreta del principio del amor (Romanos 12:9). Es evidente que Pablo practicaba lo que predicaba, pues sus esfuerzos por conseguir fondos para el alivio de los conversos afligidos por la pobreza, eran constantes (Romanos 15:25-26; 1 Corintios 16:1; 2 Corintios 8:1-7; 9:2-5; Gálatas 2:10).

🗎 Santos.

- Ver comentario capítulo 1:7. Debiera cuidarse especialmente de "los que son de la familia de la fe" (Gálatas 6:10).

🗎 Practicando.

- Griego *diòkò*, "perseguir", "correr detrás". Ver el uso de esta palabra en 1 Corintios 14:1; 1 Tesalonicenses 5:15; Hebreos 12:14; 1 Pedro 3:11. El término parece implicar que los cristianos no sólo deben proporcionar hospitalidad, sino también afanarse por practicarla.

🗎 Hospitalidad.

- Griego *filoxenía*, "amor por los extraños" y, por lo tanto, "hospitalidad con los extraños". La hospitalidad fue considerada desde el principio como una de las importantes virtudes cristianas (ver 1 Timoteo 3:2; Tito 1:8; Hebreos 13:2; 1 Pedro 4:9). Era necesario ser Hospitalarios debido a la gran cantidad de creyentes que viajaban o eran perseguidos. Muchos cristianos eran expulsados de sus hogares y de sus ciudades, y se veían obligados a buscar asilo entre los de su misma fe (ver Hechos 8:1; 26:11). La hospitalidad que los creyentes practicaban mutuamente contribuía mucho al vínculo que mantenía unidos a los miembros de la iglesia cristiana primitiva, ampliamente esparcidos.

🕮 **Versículo 14.**

🗎 Bendecid.

- Griego *eulogéò*, "hablar bien de", "invocar bendiciones sobre". En el vers. 13 Pablo ha hablado de la forma en que el cristiano trata a sus amigos; en este versículo indica el trato que debe dar a sus enemigos. "Bendecimos" a nuestros perseguidores cuando oramos y trabajamos por su bien. Las palabras de Pablo son similares a las de Jesús en Mateo 5:44; cf. Lucas 6:28; 1 Pedro 3:9.

🗎 Persiguen.

- Griego *diòkò*, "perseguir", frecuentemente con un mal propósito como aquí. Esta es la misma palabra que se ha traducido como "practicando" en el vers. 13. El cristiano debe "practicar" la hospitalidad para con los hermanos y bendecir a los impíos que lo "persiguen". Con este mandato Pablo anticipa el pensamiento, que desarrolla más plenamente en los versículos 17-21, de que el cristiano tiene el deber de amar a sus enemigos y vencer el mal con el bien. Este deber sólo puede ser cumplido por un creyente cuya mente ha sido renovada por el Espíritu (vers. 2) y cuyo amor es "sin fingimiento" (vers. 9).

🕮 **Versículo 15.**

🗎 Gozaos.

- Manifestar simpatía en todas las circunstancias, ya sean buenas o malas, es una prueba segura de que el amor es genuino. De las dos formas de simpatía mencionadas en este versículo, la primera quizá es la más difícil. Parece más fácil y más natural simpatizar con los afligidos; pero se necesita un alma noble para regocijarse con el éxito y los gozos de otros. Los adversarios de estas virtudes son la envidia que siente pena por la buena fortuna ajena y la malignidad que se complace con las desgracias de otros. Tales manifestaciones de egoísmo son las tendencias naturales del corazón no regenerado. En 1 Corintios 12:26-27 Pablo compara la simpatía que debe existir entre los miembros de la iglesia cristiana con la que siente una parte del cuerpo por otra. Jesús lloró con simpatía ante la tumba de Lázaro (Juan 11:35; *El Deseado de todas las gentes*, p. 490). Él se regocija aun en la salvación del más indigno pecador (ver Lucas 15:5-7, 10, 23-24, 32; Judas 24).

🕮 **Versículo 16.**

🗎 Unánimes entre vosotros.

- "Tened un mismo sentir" (BJ). Cada cristiano debe compenetrarse de tal manera de los sentimientos y deseos de sus hermanos en la fe, que pueda tener un mismo sentir con ellos (cf. Romanos 15:5; 2 Corintios 13:11; Filipenses 2:2; 4:2). Entre los cristianos siempre debería existir la armonía que resulta de propósitos, esperanzas y deseos comunes.

🗎 No altivos.
- "no te ensoberbezcas" (capítulo 11:20), "sin complaceros en la altivez" (BJ). "El amor no se vanagloria, no se hincha" (1 Corintios 13:4, Versión Hispanoamericana). El orgullo aun puede ser provocado por los progresos espirituales (ver 1 Corintios 12). No puede existir amorosa concordia donde hay algunos que son "altivos", donde hay ambiciones personales, fatuidad o menosprecio por otros.

🗎 Asociándoos.
- Griego *sunapágomai*, "ser arrastrado", como en el caso de una inundación; por lo tanto, "dejarse llevar". También puede traducirse "asociarse con", como aquí. Compárese con las otras únicas dos veces que aparece este verbo en el NT (Gálatas 2:13; 2 Pedro 3:17), donde el sentido desfavorable está indicado por el contexto y no por el verbo. "Atraídos más bien por lo humilde" (BJ).

🗎 Los humildes.
- "Lo humilde" (BJ). En griego es ambiguo, y puede referirse a hombres o cosas humildes. La palabra griega para "bajo" 619 o "humilde" (*tapeinós*) siempre se usa para personas en otros pasajes del NT; pero no es imposible que en este contexto Pablo esté hablando de "deberes humildes" o "tareas modestas". Sea cual fuere su significado, el énfasis se hace sobre la humildad.

  Parece que la mayoría de los miembros de la iglesia cristiana primitiva eran pobres, y los pocos que eran ricos pudieron haberse sentido tentados a considerar con algo de desdén a sus hermanos más humildes (cf. Santiago 2:1-9). Pero una carencia tal de amor y simpatía hubiera imposibilitado que los creyentes fueran "unánimes entre" sí. Por lo tanto, los cristianos debían tener una mente como la de Jesús. El era divino, pero no era "altivo"; por el contrario, tomó "forma de siervo" y "se humilló a sí mismo" para poder tratar de cerca a los humildes y pecadores con el propósito de ocuparse de su salvación (Filipenses 2:5-8). Si el Hijo de Dios estuvo dispuesto a bajar tanto por amor a sus criaturas corruptas, no hay duda de que los cristianos agradecidos deben también estar dispuestos a "asociarse" con cualquiera de sus prójimos mortales (ver *Obreros evangélicos*, pp. 345-351; comentario Santiago 1:9-10).

🗎 Sabios en vuestra propia opinión.
- "No os complazcáis en vuestra propia sabiduría" (BJ). Cf. com. capítulo 11:25. Sentirse orgulloso de las propias opiniones es una ofensa contra el amor cristiano, pues implica despreciar las opiniones ajenas y finalmente aun los consejos de Dios. Por eso el profeta advierte: "¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!" (Isaías 5:21; cf. Proverbios 3:7). El cristiano cuya mente ha sido renovada no confiará en la presunción de su propia habilidad superior y comprensión, ni se negará a escuchar el consejo de otros; por el contrario, con amor y humildad respetará el juicio de sus hermanos en la fe, y estará dispuesto a escuchar y aprender. Estará listo para reconocer y admitir sus propias limitaciones y errores y para aprender de otros.

🕮 **Versículo 17.**

🗎 Paguéis.
- "devolver" (BJ). En cuanto al principio que aquí se presenta, ver comentario Mateo 5:38-48. El amor devuelve bien por mal y busca atraer bendiciones y no destrucción sobre otros (ver Romanos 12:14; 1 Corintios 13:5-6; 1 Tesalonicenses 5:15; 1 Pedro 3:9).

🗎 Procurad.
- Griego *pronoéò*, "pensad cuidadosamente de antemano".

🗎 Lo bueno.
- Griego *kalá* (neutro plural), "cosas buenas", "cosas nobles", "cosas correctas". Quizá Pablo esté aludiendo a Prov. 3:4, LXX. El cristiano debe desplegar mucha previsión para anular los obstáculos, a fin de que su conducta, evidentemente clara y justa, no sólo sea sin tacha delante de Dios, sino que también sea correcta delante de los hombres. Los seguidores de una causa impopular que desean persuadir a otros de la verdad y la excelencia de su mensaje, deben procurar que su comportamiento siempre esté libre de todo reproche. Nunca deben dar lugar para que se dude de su proceder. El cristiano que quiere que su luz brille delante de los hombres para que puedan ver sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos (Mateo 5:16), nunca se ocupará en actividades o empresas de carácter dudoso, porque podrían no sólo desacreditarlo a él sino a todo el conjunto de cristianos.

  Pablo nunca sintió miedo de enfrentarse a la oposición cuando el deber y la conciencia así lo exigían. Sin embargo, aquí aconseja y exhorta a los cristianos para que sean cautelosos y provisores a fin de no ofender innecesariamente y despertar la hostilidad de otros. Esta es la conducta que indica no sólo el amor sino también el sentido común equilibrado. Es imposible persuadir a la gente y al mismo tiempo estar en conflicto con ella.

🕮 **Versículo 18.**

- 🗎 En cuanto dependa de vosotros.
  - Es evidente la relación con el versículo anterior. En lo que respecta al cristiano, debe hacer todo lo que pueda para mantener la paz; pero hay veces cuando la fidelidad a un principio puede obligarlo a provocar la oposición de alguien. Por eso Pablo añade la condición, "si es posible". Lo que sabemos de la vida de Pablo, una vida de conflictos casi constantes, muestra que no siempre es posible estar en paz. En un mundo cuyo príncipe es Satanás, los soldados de Cristo no deben esperar que todo sea paz; pero el cristiano debe vigilar para que cuando se altere la paz no sea por culpa suya.

🕮 Versículo 19.

- 🗎 Amados.
  - En la RVR la palabra griega *agap'tós* (aquí en plural) generalmente se ha traducido como "amado", "amada" (Romanos 1:7; 9:25; 11:28; 16:12; 1 Corintios 10:14; 2 Corintios 7:1; Efesios 1:6; Filipenses 4:1; etc.), o como "muy amados" (2 Corintios 12:19; etc.).

- 🗎 Dejad lugar a la ira.
  - El artículo definido antes de "ira", indica que se hace referencia a la ira de Dios (cf. com. capítulo 5:9). Esta interpretación es confirmada por las palabras que siguen: "Mía es la venganza, yo pagaré". "Dejad 620 lugar" para que obre la ira retributiva de Dios. Los cristianos nunca deben tratar de vengarse de los que los tratan con injusticia, sino dejar las cosas con Dios. Sólo un Dios perfecto, que todo lo conoce y que ama a todos, puede juzgar con rectitud a los impíos y castigarlos con justicia. Tanto el lenguaje como el pensamiento de esta orden son ilustrados por Efesios 4:27, donde Pablo explica que al vengarnos damos "lugar al diablo". Los que albergan pensamientos de venganza están dando la oportunidad para que Satanás les inspire ira, odio y amargura, cuando deberían estar fomentando el crecimiento de los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia (Gálatas 5:22).

    También se han presentado otras dos interpretaciones de este pasaje. "Dad tiempo o lugar para que vuestra ira se enfríe", y "Dad lugar a la ira de vuestro oponente, es decir, rendíos ante ella"; pero ninguna de las dos interpretaciones concuerda bien ni con el griego ni con el contexto.

- 🗎 Escrito está.
  - La cita es de Deuteronomio 32:35. Cf. Hebreos 10:30. En Deuteronomio esta frase es una amonestación para el pueblo de Dios; en Hebreos se dirige a los apóstatas; pero en Romanos se usa como un consuelo para el pueblo de Dios injustamente perseguido. Dios, a su debido tiempo, tomará venganza por ellos, pues "¿acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?" (Lucas 18:7; cf. Deuteronomio 32:40-43; 2 Tesalonicenses 1:6-10; Apocalipsis 6:9-11).

- 🗎 Venganza.
  - Griego *ekdík'sis*, "vindicación", "retribución", "castigo" (cf. Hechos 7:24; 2 Corintios 7:11; 1 Pedro 2:14). De esta palabra debe eliminarse la idea de un deseo de venganza personal, pues se trata nada más de la justicia retributiva de Dios. Más bien significa la plena ejecución de la justicia para todos. En el día de la venganza de Dios, los impíos recibirán las consecuencias inevitables de su propia elección. Debido a la rebeldía de su vida, están en desacuerdo con Dios de tal manera, que la misma presencia divina es para ellos un fuego consumidor (2 Tesalonicenses 1:6-10; Apocalipsis 6:15-17). "La gloria de Aquel que es amor los destruye" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 713).

🕮 Versículo 20.

- 🗎 Si tu enemigo.
  - La cita es de Proverbios 25:21-22.

- 🗎 Ascuas de fuego.
  - Es decir, carbones encendidos. Ver comentario Prov. 25:22. La bondad es la mejor venganza de un cristiano contra su enemigo. Amontonar ascuas de fuego sobre la cabeza de un adversario debe significar realizar actos de amor y no de maldad, como se indica claramente en el contexto del AT y en el del NT. El pasaje de Prov. 25:22 termina con estas palabras que Pablo no cita: "y Jehová te lo pagará", a saber, las buenas obras hechas a favor de tu enemigo. Así también en este contexto el significado general se resume en las palabras: "No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" (Romanos 12:21).

🕮 Versículo 21.

- 🗎 No seas vencido de lo malo.
  - Vengarse no es una señal de fortaleza sino de debilidad. El que permite que su genio se agite y queden a un lado sus principios cristianos de amor y dominio propio, sufre una derrota. Pero la persona que domina el deseo de vengarse y convierte un mal que ha recibido en una oportunidad de mostrar bondad, gana una victoria sobre sí misma y sobre los poderes del mal. Esto no sólo es mucho más noble en sí mismo, sino que será mucho más efectivo, pues así se puede desarmar a un enemigo (cf. Prov. 15:1) y ganar un alma. Según este principio, Dios no ha dejado caer sobre los pecadores la retribución que desde hace mucho tiempo merecen, sino que más bien los ha colmado de amor y misericordia. Y la benignidad, la paciencia y la longanimidad de Dios es lo que guía a los hombres al arre-

pentimiento (Romanos 2:4). El cristiano que está siendo transformado a la imagen de Dios (capítulo 12:2), mostrará por la forma como trata a sus enemigos que su carácter se va asemejando cada día más y más al carácter de Dios, que es amor (1 Juan 4:8).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

🕮 **Romanos 12:1**	CH 22, 24, 42, 67, 121, 505; CM 230; CRA 51, 67, 83, 184, 195; CS 527; CV. 273; DTG 406; ECFP 33; HAd 272; 1JT 27, 298; 2JT 214, 482; MC 92; MeM 6; MJ 241; PP 365; PR 47, 359; 2T 381; 5T 441; Te 18, 55, 132, 170; TM 159; 3TS 135
🕮 **Romanos 12:1-2**	CH 49; CRA 535; EC 36; FE 289, 351; 2JT 422; 1T 694; 2T 492-7T 75; 9T 113; Te 96; TM 455; 4TS 329
🕮 **Romanos 12:2**	CH 23; CM 201; 1JT 82, 599; 2JT 214; 621 MC 315; MeM 157, 328; 1T 285, 479, 704; 2T 44, 56. 71, 82, 86, 174, 185, 194, 301, 678; 3T 126, 163
🕮 **Romanos 12:3**	5T 289
🕮 **Romanos 12:4-5**	1JT 444
🕮 **Romanos 12:8**	MeM 201
🕮 **Romanos 12:8-13**	1T 692
🕮 **Romanos 12:9**	4T 325
🕮 **Romanos 12:9-10**	1JT 344; 5T 171
🕮 **Romanos 12:10**	HAd 381, 383; HAp 223; MC 390; MeM 122; PP 126; 2T 162
🕮 **Romanos 12:10-11**	2JT 45; 2T 419; 5T 108
🕮 **Romanos 12:10-13**	3T 224
🕮 **Romanos 12:11**	CE (1967) 108; CMC 165, 172, 283; CN 113, 115; EC 455; Ev 351; FE 214, 316; HAd 19; HAp 283; 1JT 32, 380; 2JT 160; MB 250; MeM 107, 250; MJ 70; PVGM 32, 281; SC 108, 276; 1T 317, 325; 2T 255, 500, 673, 701; 4T 191; 7T 12, 196; TM 182
🕮 **Romanos 12:12**	CC 97; MeM 18; PVGM 136; 2T 48
🕮 **Romanos 12:13**	CMC 33; HAd 405
🕮 **Romanos 12:15**	MC 102, 115; 3T 186
🕮 **Romanos 12:16**	1JT 449; TM 194; 3TS 220
🕮 **Romanos 12:17**	MeM 340
🕮 **Romanos 12:18**	ECFP 24; MeM 53; 1T 356
🕮 **Romanos 12:19**	PE 274
🕮 **Romanos 12:21**	MC 387

ROMANOS 13

Bosquejo

Romanos 13:1-7	Debemos sujetamos a las autoridades y cumplir otros deberes.
Romanos 13:8-10	El amor es el cumplimiento de la ley.
Romanos 13:11-14	La glotonería, la embriaguez y las obras de las tinieblas están fuera de lugar en el momento de la aceptación del Evangelio.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)
El *Comentario Bíblico Adventista* basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Nueva Reina Valera 1990 (NRV1990)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido esta-	Sométase toda persona a las autoridades gobernantes, porque no hay autoridad sino de Dios. Y las que existen, fueron establecidas por	Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas	Todos deben someterse a las personas que ejercen la autoridad. Porque no hay autoridad que no venga de Dios, y las que existen, fueron pues-	Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido consti-

	blecidas.	Dios.	por él.	tas por él.	tuidas.
2	De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos.	Así, quien se opone a la autoridad, resiste a lo que Dios estableció. Y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos.	Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido. Los que así proceden recibirán castigo.	Así que quien se opone a la autoridad, va en contra de lo que Dios ha ordenado. Y los que se oponen serán castigados;	De modo que, quien se opone a la autoridad, se resiste al orden divino, y los que resisten se atraerán sobre sí mismos la condenación.
3	Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;	Porque los magistrados no están para atemorizar al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su alabanza.	Porque los gobernantes no están para infundir terror a los que hacen lo bueno sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres librarte del miedo a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su aprobación,	porque los gobernantes no están para causar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad? Pues pórtate bien, y la autoridad te aprobará,	En efecto, los magistrados no son de temer cuando se obra el bien, sino cuando se obra el mal. ¿Quieres no temer la autoridad? Obra el bien, y obtendrás de ella elogios,
4	porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.	Porque el magistrado es un servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, porque es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace el mal.	pues está al servicio de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, entonces debes tener miedo. No en vano lleva la espada, pues está al servicio de Dios para impartir justicia y castigar al malhechor.	porque está al servicio de Dios para tu bien. Pero si te portas mal, entonces sí debes tener miedo; porque no en vano la autoridad lleva la espada, ya que está al servicio de Dios para dar su merecido al que hace lo malo.	pues es un servidor de Dios para tu bien. Pero, si obras el mal, teme; pues no en vano lleva espada; pues es un servidor de Dios para hacer justicia y castigar al que obra el mal.
5	Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.	Por lo cual, es necesario que le estéis sujetos, no sólo por causa del castigo, sino por la conciencia.	Así que es necesario someterse a las autoridades, no sólo para evitar el castigo sino también por razones de conciencia.	Por lo tanto, es preciso someterse a las autoridades, no solo para evitar el castigo, sino como un deber de conciencia.	Por tanto, es preciso someterse, no sólo por temor al castigo, sino también en conciencia.
6	Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo.	Por eso pagáis también los impuestos; porque las autoridades son funcionarios de Dios, que dedican todo su tiempo a su oficio.	Por eso mismo pagan ustedes impuestos, pues las autoridades están al servicio de Dios, dedicadas precisamente a gobernar.	También por esta razón ustedes pagan impuestos; porque las autoridades están al servicio de Dios, y a eso se dedican.	Por eso precisamente pagáis los impuestos, porque son funcionarios de Dios, ocupados en ese oficio.
7	Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.	Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.	Paguen a cada uno lo que le corresponda: si deben impuestos, paguen los impuestos; si deben contribuciones, paguen las contribuciones; al que deban respeto, muéstrenle respeto; al que deban honor, ríndanle honor.	Denle a cada uno lo que le corresponde. Al que deban pagar contribuciones, páguenle las contribuciones; al que deban pagar impuestos, páguenle los impuestos; al que deban respeto, respétenlo; al que deban estimación, estímenlo.	Dad a cada cual lo que se le debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor.
8	No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.	No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros. Porque el que ama al prójimo, cumple la Ley.	No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley.	No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amor que tienen unos con otros; pues el que ama a su prójimo ya ha cumplido todo lo que la ley ordena.	Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor. Pues el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.
9	Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.	Porque, "no cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás", y todo otro Mandamiento, en esta sentencia se resumen: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".	Porque los mandamientos que dicen: “No cometas adulterio", "No mates", "No robes", "No codicies",* y todos los demás mandamientos, se resumen en este precepto: “Ama a tu prójimo como a ti mismo."	Los mandamientos dicen: "No cometas adulterio, no mates, no robes, no codicies"; pero estos y los demás mandamientos quedan comprendidos en estas palabras: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."	En efecto, lo de: No adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás y todos los demás preceptos, se resumen en esta fórmula: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
10	El amor no hace mal al prójimo; así que el	El amor no hace mal al prójimo; así el amor es	El amor no perjudica al prójimo. Así que el amor	El que tiene amor no hace mal al prójimo; así que en el amor	La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es,

	cumplimiento de la ley es el amor.	el cumplimiento de la Ley.	es el cumplimiento de la ley.	se cumple perfectamente la ley.	por tanto, la ley en su plenitud.
11	Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.	Y haced esto conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; pues ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos.	Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos.	En todo esto tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje.	Tened en cuenta el momento en que vivís. Porque es ya hora de levantaros del sueño; que la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe.
12	La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.	La noche está muy avanzada. El día casi ha llegado. Desechemos las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz.	La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz.	La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura.	La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz.
13	Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia,	Andemos como de día, honestamente, no en comilonas y borracheras, no en lujurias y desenfrenos, no en contiendas y envidia,	Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias.	Actuemos con decencia, como en pleno día. No andemos en banquetes y borracheras, ni en inmoralidades y vicios, ni en discordias y envidias.	Como en pleno día, procedamos con decoro: nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias.
14	sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.	sino vestíos del Señor Jesucristo, y no fomentéis los malos deseos de la carne.	Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa.	Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana.	Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias.
	© 1960 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1995 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

🕮 Versículo 1.

🗎 Sométase.
- Griego *hupotássò*, "someterse", "estar en sujeción", "obedecer".

🗎 Las autoridades.
- Con el significado de "los que han sido puestos en cargo de autoridad sobre otros". Ver 1 Pedro 2:13; cf. Lucas 12:11; Tito 3:1. La palabra griega *exousía*, que en 622 todo este pasaje se ha traducido como "autoridades" y "autoridad", también significa "poder"; pero debe entenderse en el sentido de facultad para gobernar y no como *dúnamis*, vocablo griego que a menudo también se traduce "poder" (Romanos 1:16, 20; 1 Corintios 1:18), y que significa "energía", "fuerza", "poder o capacidad para hacer algo".

🗎 No hay autoridad sino de parte de Dios.
- Es decir, no existe autoridad humana a menos que sea con la aprobación de Dios y bajo su control. En el AT se afirma a veces que Dios pone y también depone gobernantes (ver comentario Daniel 4:17; cf. capítulo 2:21; 4:25, 34-35).

🗎 Por Dios han sido establecidas.
- Las palabras griegas de los versículos 1 y 2 que se han traducido "sométase", "establecidas", "establecido", "resiste" (la primera vez que aparece esta palabra), derivan de la misma raíz, *tássò*, "ordenar", "disponer" "colocar". Esto da una gran fuerza a la expresión, que no puede representarse plenamente en nuestro idioma.

  Pablo no quiere decir en estos versículos que Dios siempre aprueba la conducta de los gobernantes civiles, ni tampoco que el cristiano siempre tiene el deber de someterse a ellos. Las exigencias de las autoridades a veces pueden oponerse a la ley de Dios, y en tales circunstancias el cristiano debe "obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29; cf. capítulo 4:19). Lo que Pablo enseña es que el poder de los gobiernos humanos es confiado por Dios a los hombres, de acuerdo con el propósito divino para el bienestar humano. Está en las manos de Dios que las

autoridades continúen en el poder o caigan. Por lo tanto, el cristiano debe apoyar a las autoridades, pues no cree que le corresponde oponerse a ellas ni destituirlas.

Una instrucción de esta naturaleza era muy necesaria en los días de Pablo, pues en ese tiempo los judíos estaban muy agitados y ya habían causado rebeliones en diversas partes del Imperio Romano. Si los cristianos hubiesen demostrado también un espíritu indócil, hubieran caído en el mismo desprestigio en que ya estaban cayendo los judíos. También habrían perdido la protección del Estado romano, que con frecuencia había sido una bendición para los primeros cristianos, como Pablo podía testificarlo por su propia experiencia (ver Hechos 22:24-30). Además, esto habría sido una vergüenza para la iglesia cristiana y su mensaje de paz y amor fraternal. Por eso Pablo insta en otros pasajes a los creyentes para que oren por los que están en autoridad (1 Timoteo 2:1-2) y les obedezcan (Tito 3:1). Pedro también ordena a los cristianos a que "por causa del Señor" se sometan "a toda institución ['autoridad', VP] humana" (1 Pedro 2:13-17).

🕮 Versículo 2.

🗎 Se opone a la autoridad.
- Literalmente "se pone en orden de batalla contra la autoridad".

🗎 Lo establecido.
- Griego *diatag'*, "mandato", "disposición", "orden". La única otra vez que aparece esta palabra en el NT es en Hechos 7:53, donde se ha traducido "disposición"; lo que quiere decir Pablo podría traducirse literalmente: "Se rebela contra la ordenanza de Dios".

🗎 Condenación.
- Griego *kríma*, "condenación", "juicio" (cf. capítulo 2:2; 5:16; 11:33). Pablo se está refiriendo a la sentencia pronunciada por los gobernantes como ministros de Dios en este mundo (capítulo 13:4), contra los que son rebeldes. Como desobedecer a las autoridades es resistir lo "establecido por Dios", el castigo que aplican las autoridades representa también el castigo y la ira de Dios sobre los ciudadanos desobedientes.

🕮 Versículo 3.

🗎 No están para infundir temor.
- Generalmente no se debe temer a los gobernantes, a menos que se haya hecho algo contra la ley. Sin embargo, en la realidad no todos los gobernantes infunden temor sólo a los malos, pues muchos de ellos han perseguido a gente correcta. Por ejemplo, Nerón, el emperador romano en los días cuando Pablo escribió esta epístola, hizo ejecutar más tarde al apóstol. A pesar de todo, los que viven correctamente por lo general no tienen nada de qué temer a las autoridades civiles. Los gobernantes no están para infundir temor al que hace el bien; al contrario, existen con buenos propósitos, y los cristianos deben, en términos generales, someterse a ellos para su propio beneficio (ver 1 Timoteo 2:1-2).

🗎 ¿Quieres?
- Griego *thélò*, "desear", "querer". El cristiano que desea no temer a las autoridades civiles, tiene que hacer lo que es correcto, y entonces será alabado por su buena conducta (cf. 1 Pedro 2:14-15).

🕮 Versículo 4.

🗎 Porque.
- Así se introduce la explicación de la declaración previa. El Estado existe como siervo de Dios para un buen fin, por esa razón el cristiano no tiene por qué temer su autoridad si su conducta es correcta. Pablo está expresando otra vez una verdad general, 623 sin detenerse a ejemplificar su afirmación con casos específicos.

🗎 Servidor.
- Griego *diákonos*, "siervo" (cf. capítulo 15:8; 16:1). *Diákonos* es la palabra de donde deriva el término "diácono" (1 Timoteo 3:8, 12).

🗎 Para tu bien.
- Es decir, para promover el bien. Esta es la verdadera razón de la existencia del gobierno civil como "servidor" y representante de Dios.

🗎 La espada.
- Símbolo de la autoridad del gobernante para castigar.

🗎 Vengador.
- Griego *ékdikos*, "vindicador"; "para hacer justicia" (BJ). Esta palabra aparece sólo aquí y en 1 Tesalonicenses 4:6 en el NT. En los papiros griegos generalmente se usa para referirse a "un representante legal".

🗎 Para castigar.

- Literalmente "para ira". El Estado, como "servidor de Dios", debe castigar a los malhechores (cf. vers. 2; capítulo 12:19).

🕮 Versículo 5.

🗎 Por lo cual.
- Una referencia a los cuatro versículos precedentes, en los cuales Pablo ha presentado las razones por las cuales debe obedecerse a los magistrados.

🗎 Por razón del castigo.
- Literalmente "debido a la ira". Siendo que las autoridades civiles existen por disposición divina, el cristiano debe obedecer no sólo porque desea evitar el castigo, sino porque lo correcto es obedecer. La única excepción es cuando la ley del Estado contradice a la ley de Dios.

🕮 Versículo 6.

🗎 Pagáis también los tributos.
- La flexión del verbo griego también podría traducirse como imperativo: "pagad". Tanto el indicativo como el imperativo son gramaticalmente correctos en este caso; sin embargo, el contexto sugiere que no se trata de una orden sino de la afirmación de un hecho. Es evidente que los primeros cristianos consideraban como una cuestión de principio el pagar impuestos, quizá como obediencia a las enseñanzas de Cristo (Lucas 20:20-25), lo que se refleja en Romanos 13:7. Al sostener al gobierno civil con sus tributos, los cristianos reconocían que debían obedecer al Estado como instituido por Dios "para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien" (1 Pedro 2:14).

🗎 Servidores.
- Griego *leitourgós* "servidor", "servidor público". De este vocablo deriva la palabra "liturgia". No es el mismo que se ha traducido como "servidor" en el vers. 4 (ver comentario respectivo). Ambas palabras se usan para referirse a servicios seculares, pero la primera también se aplica especialmente al ministerio sacerdotal (ver Romanos 15:16; Hebreos 8:2), Pablo quizá usa esta palabra para destacar la legitimidad y la necesidad de obedecer a los poderes civiles, dándoles un matiz de carácter sagrado como "servidores público de Dios".

🗎 Atienden continuamente.
- "perseveran". La palabra que aquí se traduce en esta forma, también se ha traducido "constantes" en capítulo 12:12.

🗎 Esto mismo.
- Es decir, el servicio de Dios descrito en los versículos 3 y 4.

🕮 Versículo 7.

🗎 Pagad a todos.
- Algunos comentadores consideran este versículo como la conclusión del tema de Pablo acerca del deber del cristiano de obedecer al Estado, en cuyo caso "todos" se refiere a los que están en autoridad. Pero otros comentadores interpretan este versículo como una afirmación de un principio amplio que se aplica tanto a la sección precedente como a la que sigue; y en ese caso "todos" se refiere a todos los hombres, y entonces la afirmación de Pablo sería: "Pagad a todos los hombres lo que les corresponde".

🗎 Tributo.
- Griego *fóros*, "impuesto", "contribución". En los papiros se da a esta palabra el significado de "alquiler" (cf. Lucas 20:22).

🗎 Impuesto.
- Griego *télos* (ver comentario Mateo 17:25).

🗎 Respeto.
- Griego *fóbos*, literalmente "temor". En este caso significa el respeto con que debe ser considerada una autoridad; no temor con el sentido de "miedo" o "terror" (cf. 1 Pedro 2:18; 3:2).

🗎 Honra.
- Cf. 1 Pedro 2:17. Los agentes del gobierno romano que en los días de Pablo estaban autorizados para cobrar tributos e impuestos, al menos a los judíos, eran blanco del odio popular y de desprecio. Por eso Pablo aconsejaba a los creyentes de Roma que no sólo se sometieran al sistema de impuestos, sino que también prestaran la debida honra y respeto a sus gobernantes. Esto contrasta agudamente con el creciente sentimiento de rebelión que estaba siendo fomentado por algunos fanáticos judíos, y que pronto causaría la destrucción de su nación (ver Josefo, Guerra ii. 13. 4-7).

🕮 Versículo 8.

🗎 No debáis a nadie nada.
- El cristiano debe pagar todo lo que debe, pero hay una deuda que nunca podrá cancelar plenamente, a saber: la deuda de amor a sus prójimos.

🗎 Amaros unos a otros.
- El amor mutuo es una obligación ilimitada. Es una deuda que uno siempre debe procurar pagar, pero que 624 nunca se saldará por completo mientras haya oportunidad de hacer el bien a nuestros prójimos.

🗎 Ama al prójimo.
- Literalmente "ama al otro", al que no es "yo mismo".

🗎 Ha cumplido.
- El que ama a sus prójimos ha cumplido el intento y propósito de la ley. Todos los mandamientos de Dios se basan en el principio único del amor (Mateo 22:34-40; cf. Romanos 13:9). Por lo tanto, la ley divina no puede ser perfectamente obedecida sólo con la conformidad externa a la letra. La verdadera obediencia tiene que ver con el corazón y el espíritu (cf. Romanos 2:28-29). El cumplimiento de la ley no es una sujeción externa a ella, sino amor sincero (capítulo 13:10). Los judíos habían sido lentos para creer y practicar esta verdad fundamental, a pesar de las claras enseñanzas de Moisés sobre el tema (Levítico 19:18, 34; Deuteronomio 6:5; 10:12). Convirtieron la ley de amor de Dios en un código rígido, sin amor y de requerimientos legales. Diezmaban meticulosamente la menta, el eneldo y el comino, pero pasaban por alto los asuntos más importantes de la ley: la fe, La justicia, la misericordia y el amor de Dios (Mateo 23:23; Lucas 11:42). Por eso Jesús procuró revelarles vez tras vez el verdadero propósito de los mandamientos de su Padre. Enseñaba que todos los mandamientos se resumen en el amor (Mateo 22:37-40; Marcos 12:29-34; Lucas 10:27-28), y que la característica distintiva de un discípulo obediente es el amor por sus prójimos (Juan 13:34-35).

🗎 La ley.
- "Ley" sin artículo (ver comentario capítulo 2:12). Aunque las referencias que hace Pablo a mandamientos específicos del Decálogo (capítulo 13:9) indican que tenía especialmente en cuenta esa ley, la ausencia del artículo sugiere que quizá estaba hablando de "ley" como un principio. El pecado es desobediencia a ley, o sea impiedad (ver comentario 1 Juan 3:4); y por el contrario, el amor es, literalmente, "el cumplimiento de la ley" (Romanos 13:10).

🕮 Versículo 9.

🗎 Porque.
- Es decir, los mandamientos que Pablo cita ahora. El que ama a su prójimo ni le robará, ni le quitará la vida; tampoco codiciará sus bienes, ni dará falso testimonio acerca de él, ni cometerá adulterio con su cónyuge.

🗎 No dirás falso testimonio.
- La evidencia textual favorece (cf. p. 10) la omisión de este mandamiento. Quizá fue añadido por un copista para hacer más completa la lista de la segunda tabla de los Diez Mandamientos; sin embargo, es claro que Pablo no tenía el propósito de presentar una enumeración completa. Lo atestiguan sus palabras: "y cualquier otro mandamiento". El orden de los mandamientos difiere del de Éxodo 20:13-15, pues el séptimo ha sido colocado antes del sexto. La misma distribución se encuentra en Mar. 10:19; Lucas 18:20; Santiago 2:11. El orden regular aparece en Mateo 19:18. Pablo tal vez está siguiendo el orden de un manuscrito de la LXX. El orden que él sigue es el de Deuteronomio 5:17 como se halla en el Códice Vaticano. Este mismo MS, en la lista de los últimos cinco mandamientos según Éxodo 20:13-15, coloca en primer lugar el séptimo mandamiento, y luego el octavo y el sexto.

🗎 Se resume.
- Griego anakefalaióò, "recapitular", "sintetizar".

🗎 Amarás.
- La cita es de Levítico 19:18 (ver comentario respectivo).

🕮 Versículo 10.

🗎 El amor no hace.
- Ver comentario 1 Corintios 13:4-6.

🗎 Cumplimiento.
- Griego pi'ròma, "plenitud". "La ley en su plenitud" (BJ). Cf. vers. 8.

🗎 La ley.
- "Ley" sin artículo (ver comentario versículo 8).

🕮 Versículo 11.

🗎 Y esto.

- La expresión recuerda la orden precedente de no debe nada sino amor, el cual es en sí mismo la síntesis de los deberes cristianos ya prescritos (capítulo 12; 13). Como un verdadero incentivo para el cumplimiento de esos deberes, Pablo ahora recurre a lo que siempre ha sido uno de los alicientes más poderosos para la vida cristiana: la creencia en la proximidad de la segunda venida de Cristo (cf. 1 Corintios 7:29; Hebreos 10:25, 37; 1 Pedro 4:7).

🗎 Tiempo.

- Griego *kairós*. Este término no se aplica al "tiempo" en general sino a un "momento" (BJ) definido, medido o fijado, o a un período crítico u ocasión (ver comentario Mar. 1:15; cf. 1 Corintios 7:29; Apocalipsis 1:3). Los creyentes de Roma no podían menos que comprender el tiempo crítico en que vivían. Por eso Pablo los exhorta a abandonar toda tibieza e indolencia, a terminar con toda complacencia propia y a vestirse "del Señor Jesucristo".

🗎 Es ya hora.

- Ver Mateo 24:44; 25:13.

🗎 De levantarnos.

- La evidencia textual se inclina (cf. p. 10) por la variante "de levantaros".

🗎 Sueño.

- La preparación necesaria para el gran día de Dios exige de los cristianos una continua vigilancia. Compárese con la parábola de las diez vírgenes: "cabecearon todas y 625 se durmieron" (Mateo 25:5; cf. 1 Tesalonicenses 5:6).

🗎 Más cerca. . . nuestra salvación.

- Por "salvación" evidentemente Pablo quiere significar la venida de Cristo en gloria y poder y todo lo que sucederá entonces, como ya lo ha descrito: "la manifestación de los hijos de Dios" (capítulo 8:19), "la redención de nuestro cuerpo" (vers. 23) y la liberación de la naturaleza "de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (vers. 21).

🗎 Creímos.

- Es decir, cuando primero creímos; "cuando abrazamos la fe" (BJ). El tiempo del verbo griego indica el momento cuando se aceptó la fe cristiana (cf. Hechos 19:2; 1 Corintios 3:5; 15:2). La expectativa constante de la venida del Señor es la actitud mental que Cristo ordenó en sus repetidas advertencias (ver Mateo 24). Esta expectativa ha estado condicionada desde el principio con el consejo de que "el día y la hora nadie sabe" (Mateo 24:36), y Pablo tuvo en cuenta esta precaución (1 Tesalonicenses 5:1-2; 2 Tesalonicenses 2:1-2). Sin embargo, la forma en que anticipaba ese gran día no fue por eso menos vívida (1 Tesalonicenses 4:15, 17; 1 Corintios 15:51-52). Otros escritores del NT compartían este mismo sentimiento (1 Pedro 4:7; 2 Pedro 3; 1 Juan 2:18; Apocalipsis 22:12, 20; cf. *El evangelismo*, p. 504; *Hechos de los apóstoles*, p. 215).

  El hecho de que este tiempo se ha prolongado más de lo esperado, no significa que la Palabra de Dios haya fallado. Hay una obra que debe ser hecha y hay condiciones que se deben cumplir antes de que pueda venir Cristo (ver Ev 504-505). Entre tanto es indispensable que cada creyente experimente un sentimiento continuo y vital de la brevedad del tiempo y de la inminencia del retorno de Cristo. Esta motivación es indispensable para completar la obra que debe concluirse y hacer frente a las condiciones que se presenten. Permanece siempre intacta la verdad de que a los que duermen en una tibia complacencia propia el día del Señor los sorprenderá como ladrón en la noche, "y no escaparán" (1 Tesalonicenses 5:3).

🕮 Versículo 12.

🗎 Noche.

- Después de comparar con el "sueño" la condición espiritual en que se encontraban sus lectores, Pablo continúa el símbolo contrastando la vida presente con la venidera, como la noche con el día (cf. Hebreos 10:25).

🗎 Desechemos.

- Griego *apotíth'mi*, "echar a un lado", "quitarse algo de encima". De ahí la traducción de la BJ: "despojémonos". Esta palabra se usa varias veces en el NT para describir el abandono de los malos hábitos (Efesios 4:22, 25; Colosenses 3:8; Hebreos 12:1; Santiago 1:21; 1 Pedro 2:1).

🗎 Obras de las tinieblas.

- "Las tinieblas" se presentan como una vestimenta de la cual debe despojarse el cristiano, para luego vestirse con la armadura de la verdad y la justicia para que pueda estar preparado para la luz del día de la aparición de Cristo.

🗎 Armas.

- Griego *hóplon*, vocablo traducido como "armas" en Juan 18:3 y 2 Corintios 10:4, y como "instrumentos" en Romanos 6:13. Compárese con la descripción que hace Pablo de la armadura del cristiano en Efesios 6:11-18.

🗎 De la luz.

- Las "armas de la luz" llevan ese nombre en contraste con "las obras de las tinieblas". Los cristianos son invitados a salir "de las tinieblas a" la "luz admirable" de Dios (1 Pedro 2:9); son llamados "hijos de luz" (1 Tesalonicenses 5:5), y por lo tanto libran la batalla espiritual con "armas de. . . luz".

🕮 Versículo 13.

🗎 Andemos.
- Es decir, vivamos, comportémonos.

🗎 Como de día.
- Los malhechores ocultan sus hechos de violencia y maldad con la oscuridad de la noche (1 Tesalonicenses 5:7; Efesios 5:11-12). Pero el cristiano debe conducirse como si todo el mundo pudiera ver lo que él hace. Es hijo del día y no de la noche (1 Tesalonicenses 5:5), y debe vivir como hijo de la luz (Efesios 5:8).

🗎 Honestamente.
- Griego *eusj'mónòs*, "en buena forma", "decorosamente", "honorablemente". "Procedamos con decoro" (BJ). Esta palabra aparece también en 1 Corintios 14:40: "decentemente", y 1 Tesalonicenses 4:12: "honradamente".

🗎 Glotonería.
- Griego *kòmos*, "parranda", "francachela", "orgía" (cf. Gálatas 5:21; 1 Pedro 4:3).

🗎 En lujurias.
- En griego es más específico: se refiere a la inmoralidad sexual. La palabra que se emplea es *kóit'*, "cama", y por extensión, "relación sexual".

🗎 Lascivias.
- Griego *asélgeia*, "sensualidad", "libertinaje", "indecencia" (cf. 2 Corintios 12:21; Gálatas 5:19). Los pecados de esta enumeración prevalecían entre los paganos de los días de Pablo (Romanos 1:24-31), pero de ninguna manera estaban limitados sólo a ellos (capítulo 2:3, 21-24).

🗎 Contiendas.
- Griego *éris*, "querella"; "rivalidades" (BJ).

🗎 Envidia.
- Griego *z'los*, "celos".

🕮 Versículo 14.

🗎 Vestíos.
- En el vers. 12 se exhorta al cristiano a que se vista con "las armas de la luz". Ahora Pablo describe a Cristo mismo 626 como la panoplia del cristiano. Pero esta vida con la que se ha "vestido" ("revestido", BJ) continuamente debe ser renovada cada día en la experiencia del crecimiento y la santificación (Efesios 4:24; Colosenses 3:12-14). Cada paso que se dé en ese desarrollo puede ser considerado como vestirse de nuevo de Cristo, y el cristiano que persevera en esa experiencia transformadora, imitará más y más perfectamente la vida y el carácter de Cristo y reflejará al Salvador delante del mundo (ver 2 Corintios 3:2-3; PVGM 47; cf. Gálatas 4:19).

🗎 La carne.
- Es decir, la naturaleza física depravada (cf. capítulo 8:1-13). Deben satisfacerse las necesidades del cuerpo, pero el cristiano no debe dejarse dominar por el estímulo y la complacencia de los apetitos físicos impuros. Una vida lujuriosa y de complacencia propia estimula esos impulsos carnales, pero el cristiano debe más bien hacerlos morir (capítulo 6:12-13; 8:13). Por eso Pablo advierte a los creyentes que no presten atención a tales cosas.

NOTA ADICIONAL DEL CAPÍTULO 13

Algunos de los escritores del NT dan la impresión de referirse a la segunda venida de Cristo como si fuera algo inmediato. Se citan los siguientes textos como muestra típica de esta enseñanza: Romanos 13:11-12; 1 Corintios 7:29; Filipenses 4:5; 1 Tesalonicenses 4:15, 17; Hebreos 10:25; Santiago 5:8-9; 1 Pedro 4:7; 1 Juan 2:18.

Quizá algunos se apresuren a concluir que los escritores bíblicos estaban completamente equivocados, o que por lo menos, nada se puede saber en cuanto al tiempo de la venida de Cristo; pero la evidencia no requiere una conclusión tal.

En la repetida discusión de las Escrituras en cuanto al fin del mundo o la venida de Cristo, se destacan claramente ciertos hechos. Y creemos que si se tienen en cuenta esos hechos, es posible llegar a una conclusión totalmente consecuente con la creencia en la inspiración de la Biblia y el hecho solemne del segundo advenimiento. Estos hechos son los siguientes:

1. Los escritores bíblicos siempre hablan de la certeza del segundo advenimiento. Esto se aplica tanto a los escritores del AT como del NT. El lector de la Biblia que da a las palabras de ésta su significado más evidente, concluirá que "el día del Señor vendrá" (2 Pedro 3:10).

2. Al referirse a este tema los escritores bíblicos parecen estar tan dominados por la grandeza, la gloria y la naturaleza apoteósica del acontecimiento para cada ser humano y para toda la creación, que con frecuencia hablan como si fuera el único y exclusivo acontecimiento futuro. La luz deslumbradora del día de Dios con frecuencia parece excluir todo lo demás de la vista y de la mente del profeta. El lector recibe la clara impresión de que el autor inspirado considera todo lo demás que pueda prece-

der al advenimiento, como de menor importancia, como un prólogo del gran clímax hacia el cual se encamina toda la creación; con frecuencia quizá sienta como si el gran día estuviera por sobrevenir.

Es evidente que esta vívida presentación del advenimiento comenzó con Enoc, "séptimo desde Adán", quien declaró a los impíos de sus días: "He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos" (Judas 14-15). No hay nada en el contexto que sugiera que Enoc hubiera explicado que la venida tendría lugar miles de años más tarde, y lo más seguro que no lo sabía. Le había sido revelado que el Señor vendría para juzgar; nada más importaba.

3. Los escritores bíblicos destacaron que el día del Señor vendría súbita e inesperadamente. Las afirmaciones de Cristo son el mejor respaldo de esta enseñanza. Él dijo: "Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" (Mateo 24:42). "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21:34-36).

Las palabras de Pablo son un eco de las de nuestro Señor: "El día del Señor vendrá así como ladrón en la noche" (1 Tesalonicenses 5:2). Pedro escribe en forma parecida: "El día del Señor vendrá como ladrón en la noche" (2 Pedro 3:10).

Lo que dio a la predicación del segundo advenimiento una calidad de inminencia, 627 por lo menos potencialmente, fue la seguridad de que ese evento ocurriría y de que sería inesperado y repentino.

Ahora bien, en vista de que al Señor no le pareció conveniente revelar el "día y la hora" (Mateo 24:36) de su venida, y como instó a sus seguidores a que velaran constantemente para que ese día no los sorprendiera como "ladrón", ¿qué otra cosa podría esperarse sino que los autores del NT escribieran del advenimiento con un tono de inminencia? Esto no proyecta ninguna sombra sobre la inspiración que recibieron. Sabían, por revelación y por instrucción directa procedente de Cristo, que él vendría otra vez, que su venida sería precedida por tiempos tumultuosos, que sería súbita e inesperada, y que ellos y a quienes ellos predicaran debían velar continuamente. Pero no les fue revelado el "día y la hora". Por lo tanto, debido a esa limitación en la revelación que les fue dada, presentaban a los creyentes la exhortación constante y la advertencia acerca del día del Señor.

Era evidente en el plan de Dios que sus profetas no dispusieran de cierto conocimiento acerca de la exactitud del momento del advenimiento de Cristo. Precisamente antes de su ascensión, nuestro Señor puso fin a las preguntas de sus discípulos en cuanto a calcular el tiempo de las acciones futuras de Dios, cuando declaró: "No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad" (Hechos 1:7).

4. Los autores bíblicos no escribieron sencillamente para sus días o para determinado grupo a quien dirigían una carta. Si así fuera entonces la importancia de las Escrituras habría concluido con la generación que recibió directamente los mensajes de los portavoces de Dios. No; escribían bajo inspiración y sin duda comprendiendo con frecuencia sólo en parte, para todas las generaciones hasta que volviera el Señor. Es cierto que algunas cosas que escribieron, por ejemplo, sobre la circuncisión, tenían una importancia particular para la generación de los autores del NT, mientras que otras porciones han tenido y tienen una importancia creciente a medida que se aproxima el fin de la historia de la tierra.

El hecho de que los autores inspirados de la Biblia escribieran para exhortar, amonestar e instruir a todos los que vivieran hasta el segundo advenimiento, aclara más las declaraciones del NT que hablan de la inminencia de la segunda venida. Es cierto que los mensajes, dentro de su contexto histórico, están dirigidos a grupos específicos que vivían en ese tiempo, y no hay duda alguna de que la mayoría de los consejos espirituales de las Escrituras se sitúan dentro de un contexto histórico que corresponde con determinadas personas y determinado tiempo del pasado.

Pero aunque una declaración se haya dirigido a ciertos creyentes, puede aplicarse no tanto a ellos como a sus descendientes espirituales. Cuando Cristo describió a sus discípulos ciertos acontecimientos claves que precederían a su venida y servirían como señales de ella, abarcó un período de unos dos mil años; y cuando comenzó a describir la caída de Jerusalén, dijo: "Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel" (Mateo 24:15). "Veáis" correspondía con los discípulos a quienes se estaba dirigiendo; pero sigue hablando de la "gran tribulación" de la cual había hablado Daniel en la profecía, que abarcaría hasta el siglo XVIII, y continúa con la exhortación "entonces, si alguno os dijere. . ." (vers. 23). Ahora bien, podría decirse que Cristo está aquí advirtiendo otra vez a sus doce discípulos contra engaños amenazadores. Pero todo el contexto nos obliga a creer que él está hablando también, y aun con más razón, a sus seguidores que vivieran en el siglo XVIII y posteriormente.

Este hecho bíblico, que el grupo presente en ese momento puede ser el recipiente de un mensaje no sólo para ellos sino también, y quizá más particularmente, para una generación posterior, nos protege de no caer en conclusiones sin fundamento acerca de la ubicación histórica de ciertos sucesos venideros.

Pareciera que inmediatamente después de la ascensión "los hermanos", grupo que tal vez incluía a los apóstoles, pensaban que Cristo podría volver en sus días: "Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo [Juan] no moriría" (Juan 21:23), sino que quedaría vivo para contemplar el regreso de su Señor (cf. Hechos 1:6-7).

Sin embargo, hay cierta evidencia en el NT de que Dios dio alguna luz a sus portavoces acerca del tiempo que transcurriría antes de que Cristo regresara. En su primera carta a los Tesalonicenses, Pablo les escribió del advenimiento y dijo: "Nosotros que vivimos, 628 que habremos quedado hasta la venida del Señor" (1 Tesalonicenses 4:15); pero, ¿quería Pablo que los tesalonicenses llegaran a la conclusión de que el día del Señor virtualmente estaba a las puertas? Es evidente que algunos llegaron a esa conclusión, porque en su segunda carta el apóstol vuelve al tema: "Os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca" (2 Tesalonicenses 2:1-2). Después procede a describir acontecimientos que debían suceder antes del advenimiento (vers. 3-12). El proceso clave sería determinada "apostasía" (vers. 3). Pero Pablo explica en otros pasajes que esa "apostasía" ocurriría principalmente después de su muerte (Hechos 20:28-30; 2 Timoteo 4:6-8). Después de presentarles un bosquejo de ciertos sucesos que precederían al advenimiento, los exhorta a estar "firmes" para los días venideros (2 Tesalonicenses 2:15-17).

En la celda de la prisión donde esperaba la muerte, Pablo escribió a su hijo espiritual Timoteo: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Timoteo 2:2). Es claro que Pablo estaba instruyendo a Timoteo que quedaba cierto período de tiempo antes de que Cristo regresara.

Por lo tanto, es evidente que cuando Pablo dijo en 1 Tesalonicenses 4:15 "habremos quedado", no se incluía él sino que estaba hablando de aquellos creyentes cristianos que vivirían en los días finales. El plural de la primera persona del verbo indicaba sencillamente que Pablo pertenecía al grupo de fieles que, en forma ininterrumpida, abarcaban los siglos.

Pedro escribió: "El fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración" (1 Pedro 4:7). Esas palabras, ¿se aplicaban necesariamente al grupo próximo a él, a quien escribía? La respuesta parece ser: no. Leemos en su segunda epístola, escrita no sabemos cuánto tiempo después de la primera: "Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" (2 Pedro 3:2-4). Lo más razonable es admitir que estas palabras sugieren que Pedro esperaba algún proceso futuro en que aparecerían cierta clase de burladores.

Nótese especialmente que Pedro, al ocuparse del advenimiento venidero, exhorta a los creyentes a tener "memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas". Anteriormente, en esta misma epístola, declaró: "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones" (2 Pedro 1:19). Según estas palabras es evidente que Pedro enseñaba que tenía que transcurrir cierto lapso antes del advenimiento. Los creyentes debían dejarse guiar por la luz profética "hasta que el día esclarezca". Respondiendo al mismo propósito, Pablo declaró a los tesalonicenses: "Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón" (1 Tesalonicenses 5:1-4).

La forma en que los apóstoles recurren a lo que escribieron los profetas es un eco de las palabras de Cristo acerca de lo que "el profeta Daniel" había escrito en cuanto a sucesos venideros: "El que lee, entienda" (Mateo 24:15).

5. En este cuadro de la exhortación dirigida a los creyentes para guiar sus pasos con la luz de la profecía, lógicamente reconocemos que la Biblia contiene algunas profecías específicas acerca de la venida del Señor, las cuales abarcan grandes períodos y que nos ayudan a saber que el advenimiento "está cerca, a las puertas" (Mateo 24:33). Nos referimos especialmente a los libros de Daniel y de Apocalipsis. Dentro de la sabiduría de Dios esos libros, aun en el mejor de los casos, sólo fueron oscuramente entendidos en los primeros siglos de la era cristiana. Algunas de las profecías de Daniel quedarían sin duda "cerradas y selladas hasta el tiempo del fin" (Daniel 12:9), pues eran mayormente para el tiempo del fin. 629

Actualmente disponemos de un caudal de luz adicional que irradia de las páginas de Daniel y de su libro compañero, el Apocalipsis. Sus profecías nos capacitan para conocer, en una forma en que no fue posible antes, "los tiempos y. . . las ocasiones" (1 Tesalonicenses 5:1) que tienen relación con las profecías. Las profecías de estos dos libros nos permiten decir con seguridad profética que el fin de todas las cosas, ciertamente, está cerca. El movimiento adventista, basado en la certeza de estas páginas de la profecía que ahora están brillantemente iluminadas, puede hoy proclamar con toda seguridad el mensaje inequívoco de la proximidad del día de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

🕮 **Romanos 13:1**	2JT 319; PP 778
🕮 **Romanos 13:7**	4T 93
🕮 **Romanos 13:8**	CMC 264, 271-272; HAd 358; 2JT 49
🕮 **Romanos 13:10**	CS 520; DMJ 20
🕮 **Romanos 13:11**	Ev 163; 2JT 312; 3JT 256; MeM 17; 5T 88
🕮 **Romanos 13:11-14**	CH 579
🕮 **Romanos 13:12**	CMC 245; 5T 382; 8T 18
🕮 **Romanos 13:14**	CM 82; COES 106, 119; FE 290, 465; MB 53; TM 169

Extraído de *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 6, pp. 578-589

Compilación:Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©